COMPLEJO DE ENFERMEDADES RESPIRATORIAS DEL BOVINO, NEUMONÍAS

Dr. Guillermo Berra* e Ing. Guillermina Osacar*. 2007. Producir XXI, Bs. As., 15(186):52-55.

*CICV INTA Castelar.

*Act. Privada.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Enf. Infecciosas de los bovinos en general](#)

INTRODUCCIÓN

Las neumonías son una de las principales causas de enfermedad y muerte en terneros durante las primeras semanas de vida y en la primera etapa de la recría, originando importantísimas pérdidas económicas, sobre todo en las hembras que son las futuras vaquillonas del tambo.

NEUMONÍAS

Son enfermedades complejas en las que determinan su aparición e interactúan:

1. ternero.
2. agentes infecciosos.
3. medio ambiente.

Lo que los productores denominan genéricamente con el nombre de "neumonía", se corresponde en realidad a lo que en medicina veterinaria se conoce como "complejo de enfermedades respiratorias del bovino."

Diferentes técnicas de diagnóstico de laboratorio han permitido aislar e identificar un gran número de agentes bacterianos y virales asociados a estos complejos respiratorios en forma individual y/o asociados entre sí. Los agentes identificados con mayor frecuencia en el complejo respiratorio son: virus Parainfluenza-3 (PI-3); Herpes virus bovino (HVB-1) llamado comúnmente IBR (iniciales que identifican una forma de presentación de la enfermedad producida por este agente); Rinotraqueítis infecciosa bovina; virus Respiratorio Sincitial; virus de la Diarrea Bovina; Enterovirus bovino; Adenovirus bovino; Reovirus; Pasteurella Multocida, P. Haemolytica y Mycoplasma.

Este complejo causal de enfermedades tiene particularidades que debemos tener presentes. Los virus son considerados en general agentes primarios que predisponen y/o facilitan la infección de otros agentes infecciosos, por ej: bacterias que actúan en muchos casos como agentes secundarios exacerbando los síntomas clínicos.

En las neumonías se presentan síntomas de la enfermedad semejantes en cada caso, independientemente del agente que esté actuando. Por eso es imprescindible identificar él o los agentes etiológicos mediante la ayuda del laboratorio de diagnóstico.

La dificultad del diagnóstico rápido y accesible lleva a cometer muchos errores, haciendo que las soluciones parezcan muchas veces inalcanzables o imposibles.

Participan los factores de stress asociados íntimamente a los sistemas de producción. Es reconocido que prácticas tales como: uso de instalaciones inadecuadas, hacinamiento, reunión de animales de distinto estado inmunológico, falta de higiene, sumado a factores ambientales en la crianza como en la recría, predisponen a la aparición e instalación de patologías respiratorias tanto en la crianza como en la recría.

La evolución clínica de un ternero con signos clínicos de enfermedad respiratoria depende de la velocidad con la que es detectada, así como de la rápida implementación de medidas de control y tratamiento adecuado; de todas formas se espera como regla general que cada 4 a 5 terneros con cuadros clínicos de neumonía severa, uno de ellos muera.

EL SISTEMA DE CRIANZA, EL TERNERO Y LA APARICIÓN DE NEUMONÍAS

Los sistemas de crianza en estacas y/o jaulas mantienen a los terneros separados entre sí, disminuyendo significativamente las posibilidades de contagio y además posibilitan el rápido reconocimiento de los enfermos y la instalación de medidas terapéuticas y evaluación de la evolución de los animales enfermos.

Por el contrario, en crianza comunitaria y en crianza con vacas ama en las que los terneros cohabitan los problemas respiratorios se presentan con más frecuencia.

Ante la imposibilidad de aislamiento de los terneros se favorece la diseminación y el mantenimiento de enfermedades durante períodos determinados.

El ternero es más susceptible a contraer enfermedades a nivel del aparato digestivo y respiratorio en sus primeras semanas de vida por el estado de su sistema inmunológico.

Algunos investigadores actualmente sostienen que el problema radica en la falta de madurez del sistema inmune y afirman que la madurez se alcanzaría recién al tercer mes de vida. Otros en cambio, afirman que el sistema inmune está maduro pero sus células aún no están activadas. El hecho es que, de una u otra forma, el ternero no puede responder con rapidez frente a la presencia de un microorganismo sea bacteria o virus. Hecho que se agrava sensiblemente si el ternero no recibió un buen calostrado, que es la forma por medio de la cual el ternero incorpora a su organismo anticuerpos maternos.

Esta transferencia se realiza exclusivamente por la toma de calostro y esa transferencia se limita a las primeras 24 hs de vida, período en el cual la mucosa intestinal se mantiene permeable a las inmunoglobulinas.

Estos conceptos inmunológicos son importantes y deben tenerse presentes con el objeto de racionalizar las medidas preventivas y las estrategias a seguir.

SÍNTOMAS Y FORMAS PRÁCTICAS DE RECONOCIMIENTO

La aparición o no de signos clínicos de enfermedad depende del estado inmunológico del ternero al sufrir la agresión de un agente infeccioso causal, así como también del grado de patogenicidad y el número de microorganismos actuantes.

Desde el punto de vista clínico, se observa depresión, decaimiento, falta de apetito, temperatura de hasta 42°C, observándose en algunos casos secreción nasal mucopurulenta, tos y lagrimeo.

La frecuencia respiratoria está aumentada; los terneros llegan en algunos casos a tomar posiciones especiales, abriendo las patas, estirando el cuello y la cabeza para facilitar la respiración en virtud que necesitan aumentar la capacidad torácica, para poder incorporar aire en los pulmones.

El curso de la enfermedad es en términos generales prolongados, extendiéndose en algunos casos, por períodos que alcanzan hasta 30 días, aquellos terneros que no mueren o quedan muy deteriorados con signos evidentes de pérdidas de peso marcadas, letargo. En los casos que los terneros mueren, en la necropsia, los pulmones presentan características elocuentes de procesos patológicos; es frecuente encontrar desde una consolidación de tejidos pulmonares (solidificación), hasta procesos de tipo purulento tanto en la pleura como en pulmones.

TRATAMIENTO

Ante la aparición de terneros con signos clínicos de enfermedades respiratorias tanto en la crianza como en la recría es indispensable tomar medidas para su control.

La administración de antibióticos que actúen sobre microorganismos causales, es el tratamiento de elección recordando siempre que cuando son virus, los agentes primarios posibilitan la acción de agentes infecciosos bacterianos que actúan como agentes secundarios, potencializándose las lesiones y los síntomas iniciales.

La elección correcta del antibiótico define el éxito o fracaso del tratamiento, por lo que siempre se recomienda incluir en el diagnóstico no sólo el aislamiento del agente causal sino también que en caso de ser una bacteria se realice un antibiograma para determinar cuál es el antibiótico más eficaz contra la bacteria.

MEDIDAS DE MANEJO PARA LA PREVENCIÓN Y CONTROL

Período Crianza

1. No reunir animales de diferente estado u origen (esto es fundamental) ni tampoco hacinarlos si no se conoce la historia del ternero y/o su madre (vacunaciones, etc.)
2. Vacunar a los 15 y 30 días de edad si no han sido vacunadas las madres.
3. Rápida detección del enfermo, esto se logra con 2 observaciones diarias (mañana y tarde durante las tomas).
4. Aislamiento de terneros enfermos en un costado de la guachera.
5. Implementación de cuidados para terneros enfermos, como el uso de jaulas enfermería, capitas.
6. En algunos casos cambiar la ubicación en la guachera.
7. Evitar que terneros enfermos anden sueltos en la guachera.
8. Detección de quienes pueden estar actuando como transmisores de los agentes infecciosos (bacterianos y virales), sobre todo el personal.
9. Que primero se administre la comida a los terneros sanos y luego a los enfermos y/o protección con capitas
10. En casos graves separar en dos lotes: a) sanos b) enfermos y/o con posibilidades de estar en incubación
11. Extremar medidas de higiene de baldes, utensilios y mantener en la medida de lo posible siempre el mismo balde para el mismo ternero durante toda la crianza (no los mezcle) si es necesario pintar un número para no confundir.
12. Recuerde que en la crianza comunitaria de varios animales, entre los que hay lotes de 15 ó más, tenemos que si cohabitan entre sí las posibilidades de contagio son significativamente superiores a los que se manifiestan en crianza con sistemas individuales de jaula y estaca, en los que los animales no se tocan entre sí.
13. Recordar que terneros inmunodeficientes tiene más probabilidades de enfermarse que los normales.

14. En casos de neumonía de origen bacteriano solicite junto con la identificación de la bacteria actuante un antibiograma.

Período Recría

1. Si introduce vaquillonas de otro establecimiento sea muy estricto en la calidad sanitaria de los terneros que compró, asimismo trate con su veterinario para destinar un lugar y un período de cuarentena cuando lleguen, porque siempre es mejor "prevenir" que "lamentar".
2. Recorrer la recría en todas sus categorías una vez por semana y para reconocer terneros enfermos la mejor forma es llevarlos a la esquina del potrero permaneciendo entre uno a tres minutos mirando el tórax, registrando si se presentan anormalidades tanto en la frecuencia como en la amplitud respiratoria, también es bueno escuchar tos y tratando en lo posible de individualizar a los animales para separarlos luego.
3. Una forma de poner de manifiesto mejor la sintomatología respiratoria es hacerlos correr unos minutos, la disfunción se acentúa.
4. En la presencia de terneras con sintomatología respiratoria es conveniente buscar un pequeño potrero con refugio para que los animales puedan controlarse, tratar y fundamentalmente separarlos de los sanos para evitar la cohabitación y el contagio, a estos terneros se recomienda verlos diariamente para la administración del tratamiento como controlar la recuperación.

Volver a: [Enf. Infecciosas de los bovinos en general](#)